

## EL HUMANISMO DE MARIANO PICON-SALAS

### I

Mariano Picón-Salas mostró siempre una gran preocupación por el destino del hombre americano, la cual se observa como una constante en su obra literaria, especialmente en sus ensayos.

En su libro de ensayos *Hora y Deshora* él definió el Humanismo como una forma superior de tolerancia, moderación y conducta, recomendando que «cada hombre que aspira a llamarse civilizado debe forjar su propio humanismo, su enorme estética moral, aunque haya olvidado el latín e ignore los discursos de Cicerón»<sup>1</sup>. Como resumen de sus ideas consigna: «Si la cultura sirve para algo es para canalizar el desorden y el frenesí».<sup>2</sup>

Picón-Salas estaba convencido de que el proceso del hombre ante la historia está regido por el conflicto entre la voluntad de poder y la voluntad de cultura, o sea, las fuerzas de derroche y destrucción frente a las fuerzas de creación y conservación. En su libro *Obras Selectas* declara: «Y como son las palabras las que producen las más enconadas e irreparables discordias de los hombres, a veces he cuidado —hasta donde es posible— la sintaxis y la cortesía, con ánimo de convencer más que de derribar». «¿A qué gritar, cuando las gentes pueden también entenderse en el tono normal de la voz humana?».<sup>3</sup>

Su puesto en la historia de la Literatura Hispanoamericana está entre el grupo de vanguardia de las letras venezolanas surgido después de la primera Guerra Mundial. Entra en el campo de la narrativa con la biografía novelada *Pedro Claver, el santo de los esclavos* (1950) y la novela *Los tratos de la noche* (1955). Sin embargo, sus narraciones resultan muy

1. Mariano Picón-Salas, *Hora y Deshora*, Caracas, Publicaciones del Ateneo de Caracas, 1963, p. 7.

2. *Ibid.*, p. 8.

3. Mariano Picón-Salas, *Obras Selectas*, Madrid-Caracas, Ediciones Edime, 1953, p. XII.

intelectuales y no alcanzan la importancia de su obra como historiador, crítico y ensayista. Realmente se destaca más por sus notables ensayos sobre temas históricos o sociológicos.

Aunque hombre de muchas lecturas, se observa, no obstante, cómo su inteligencia sobrepasa a la investigación. Con gran agudeza percibió los problemas histórico-culturales de su país y de Hispanoamérica en general, transformando su literatura en obra de contenido social.

El crítico uruguayo Alberto Zum Felde refiriéndose a sus libros de ensayos ha dicho: «contienen buen caudal de afiladas y seguras observaciones acerca de la realidad histórica y espiritual del Continente, algunas de las cuales, por su seriedad, han pasado ya a incorporarse al repertorio vivo de comprobaciones e ideas que van formando la conciencia americana».<sup>4</sup>

## II

Dos hechos parecen influir grandemente en la vida de Mariano Picón-Salas: el lugar de su nacimiento y su exilio político durante el gobierno de Juan Vicente Gómez.

Con el alba del siglo xx —1901— nació Picón-Salas en Mérida, bella y retirada ciudad de los Andes venezolanos donde el lento transcurrir de la vida invitaba a la meditación. La serenidad de las montañas andinas contribuyó a la formación de su mente observadora y reflexiva y despertó en él la afición a escribir. Allí pasó su niñez y primera juventud en un feliz ambiente familiar e hizo sus primeros estudios.

Tiene sólo veinte años cuando publica su primer libro de ensayos que titula *Buscando el Camino*. En estos primeros ensayos ya muestra Picón-Salas la preocupación que lo acompañará toda la vida: el destino de la América Hispana y sus deseos de buscarle solución a los males que la aquejaban después de la independencia, especialmente las turbulencias intestinas y los gobiernos que rompían el camino democrático de los pueblos hispanohablantes.

En el prólogo de este libro, refiriéndose a las prosas coleccionadas en el mismo dice: «Marcan ellas la busca de la senda: nada más curioso en la historia de un espíritu que esta busca de la senda»<sup>5</sup>. Después,

4. Alberto Zum Felde, *Índice Crítico de la Literatura Hispanoamericana, Los Ensayistas*, México, Editorial Guaranía, 1954, p. 589.

5. Mariano Picón-Salas, *Buscando el Camino*, 3.ª ed. correg., Santiago de Chile, Ed. Ercilla, 1937, p. 7.

hablando de los jóvenes pueblos de América, expresa: «Ellos aún no han fundido un alma nacional, son pueblos pequeños: como quiera que aún no han fundido un alma nacional requieren el contingente de todos».<sup>6</sup>

Su credo democrático le trajo problemas con el gobierno de Juan Vicente Gómez y lo obligó, en 1923, a alejarse de su patria. Fue a Chile donde completó su educación universitaria graduándose de Doctor en Filosofía y pasando a formar parte del profesorado de la Universidad de Santiago. Allí también continuó sus investigaciones histórico-filosóficas y publicó la mayor parte de sus trabajos.

El exilio influye también decisivamente en la vida de Mariano Picón-Salas, pues desde ese momento hasta su muerte no cesará en su lucha de buscar el camino ideal para Hispanoamérica.

Cuando en 1936 muere Juan Vicente Gómez y él puede regresar a su patria, lleva consigo una gran esperanza en la reconstrucción de Venezuela. Las doctrinas democráticas que maduraron y fructificaron en él durante sus años de exilio, quiere verlas asentadas en su patria, aunque su preocupación es constante no sólo por Venezuela, sino por el destino de toda Hispanoamérica.

### III

Una vez que Venezuela se estabiliza políticamente, Picón-Salas decide viajar y, llevado por su espíritu observador, trata de penetrar en la hondura psicológica de los pueblos visitados a fin de determinar cuál es el destino del hombre y el futuro de la cultura occidental. Con ese propósito, recorre y estudia no sólo los pueblos de ascendencia latina y sajona, sino también eslava. Los libros de ensayos que escribe después, especialmente *Preguntas a Europa*, reflejan la opinión de un bien formado hispanoamericano que, con amplia perspectiva, estudia culturas distintas.

En el prólogo del libro mencionado hace un resumen de sus ideas expresando: «El viaje a Europa fue un viaje al fondo de mi yo suramericano que anhela tener conciencia de lo que le falta y lo busca a través de los hombres, los paisajes y las culturas distintas»<sup>7</sup>. Es decir, que en su opinión, Europa podría ser muy útil a América si ésta tratara de emplear para sus propias creaciones los probados métodos de la vieja civilización de aquélla.

6. *Ibid.*, p. 137.

7. Mariano Picón-Salas, *Preguntas a Europa*, Santiago de Chile, Empresa Editora Zig Zag, 1937, p. 11.

Al igual que sus coterráneos Bolívar y Bello, Picón-Salas creía que la independencia no debía ser la ruptura con la cultura occidental cuyos primeros reflejos se recibieron a través de la madre España, sino que, por el contrario, Hispanoamérica llegaría a ser independiente aprendiendo de la cultura europea, único camino que le descubriría su propia realidad y su verdadero destino histórico. En el referido libro *Preguntas a Europa* dice Picón-Salas: «La cultura de Europa y la naturaleza de América se desean, pues, y se buscan como en un vasto sueño de humanidad total». <sup>8</sup>

#### IV

Picón-Salas viaja también por Hispanoamérica. Quiere desentrañar el misterio del joven continente y los problemas que lo aquejan después de la independencia. No se detiene en la busca del camino deseado para los pueblos al Sur del Río Grande.

En su libro de ensayos *Un viaje y seis retratos*, expone: «América es el continente del misterio. Más allá de las formas políticas y culturales de importancia late en nuestra existencia —en contraste con la pulida y clara vida europea— un enigma psicológico que es, a la vez, nuestro drama, nuestra esperanza y nuestra preocupación» <sup>9</sup>. Agrega después: «Así la vida nuestra es instinto, mientras que la europea puede ser inteligencia». <sup>10</sup>

Tiene el temor de que todavía los pueblos de América no estén completamente civilizados ya que a veces ocurren hechos que él considera violentas rachas del instinto (golpes de estado, revoluciones, etc.), productos de las convulsiones de las razas que no se han fundido bien. En el mismo libro consigna: «Viajar por América es recorrer ese misterio; escuchar el clamor de las especies revueltas, pasar del refinamiento a la barbarie, de la ley de la razón a la voz de la sangre y advertir ese grito inicial de lo que quiere ser». <sup>11</sup>

Resume su criterio acerca de los problemas políticos de la América Hispánica en estos luminosos párrafos:

8. *Ibid.*, p. 14.

9. Mariano Picón-Salas, *Un viaje y seis retratos*, Caracas, Editorial Elite, 1940, p. 9.

10. *Ibid.*, pp. 10-11.

11. *Ibid.*, p. 11.

Duélanse los doctores de que a veces se rompa el orden constitucional y la lógica clara que ellos edificaron en sus gabinetes. Construir más que planificar es lo que interesa. Y sólo se aclara el misterio de la discordancia americana, sufriendola, metiéndose en ella.

Por eso añoramos otros Sarmientos capaces de montar a caballo con las orejas grandes —orejas de gaucho— para advertir todos los ruidos, con las manos un poco plebeyas para empuñar sin lastimaduras nuestras riendas andinas de cuero crudo; no tan sensibles que no hinquen la espuela cuando sea menester, y pacientes, intuitivos y sagaces para esclarecer americanamente nuestro enigma autóctono.<sup>12</sup>

## V

El estilo de Mariano Picón-Salas es directo, sobrio, ágil y seguro. Está caracterizado por gracia y perfección. Prefería la sencillez en el lenguaje admirando por eso a Andrés Bello, quien con su sencilla forma de expresión encubría su densa sabiduría. Le comunica donosura a su estilo mediante el uso de adjetivos adecuados. Emplea también los interrogantes como recurso estilístico expresivo.

Tiene un claro sentido del humor y sus meditaciones están llenas de vigor, de seguridad en el razonar y de limpia perfección expresiva.

Picón-Salas decía que el idioma español es lo que une a más de cien millones de hombres que tienen una historia que nació en España. Recomendaba que los escritores y pensadores hispanoamericanos debían fortalecer y encauzar ese entendimiento hermano. En el prólogo de su libro de ensayos históricos titulado *De la conquista a la independencia* expone su sentir cuando expresa:

Es la lengua española el instrumento de identificación mayor y más válido entre los pueblos que viven desde las estepas de río Bravo hasta la helada pampa patagónica. Idioma e historia tienden, contra los obstáculos de la naturaleza, un sentimiento de fraternidad que, precediendo a los bloques económicos y políticos que acaso surjan en el futuro, sostiene la esperanza y más promisoría garantía del mundo hispanoamericano.<sup>13</sup>

En el citado libro de ensayos, Picón-Salas analiza la conquista y colonización españolas de América llegando a la conclusión de que las

12. *Ibid.*, p. 12.

13. Mariano Picón-Salas, *De la Conquista a la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969, pp. 19-20.

tradiciones de vida europea, de cultura y refinamiento con que España marcó su huella en América no son comparables con el inferior estilo de otras colonizaciones, agregando que «las colonias españolas fueron verdaderas provincias ultramarinas». <sup>14</sup>

Como en una cinta cinematográfica, Mariano Picón-Salas nos hace recorrer en sus ensayos el continente europeo y nos introduce asimismo en la incógnita de la joven América. Sienta en ellos pautas en su afán sin término hacia la concordia.

Picón-Salas murió en 1965. A su muerte él seguía en la busca del camino que deseaba para Hispanoamérica y que había iniciado cuarenta y cinco años antes, o sea, el vivir pacíficamente libre de revoluciones y de gobiernos que rompen el ritmo democrático. Cuando la muerte lo sorprendió, explicaba un curso en la fundación Eugenio Menéndez, en Caracas, con el título «Visión de América Hispana». Uno de los temas anunciados que no pudo explicar fue: «Los problemas de las sociedades hispanoamericanas después de la Independencia».

Su nombre puede asociarse con los de otros dos grandes humanistas hispanoamericanos: Alfonso Reyes y Pedro Enríquez Ureña, ya que los tres participaron de una misma y constante preocupación por las nuevas sociedades hispanoamericanas.

Confiamos en que el mensaje de Mariano Picón-Salas no será baldío y que Hispanoamérica sabrá encontrar el camino de paz y concordia que él tan ansiosamente buscaba.

SRGIO A. MÉNDEZ-PEÑATE  
New Haven, Connecticut 06511 U.S.A.

14. *Ibid.*, p. 54.